



CATEQUESIS DIA 17 - TRATADO [139-143]

Jesucristo

Jesús fue profetizado con el nombre de *Admirable* (Is 9, 6) Y San Pablo lo llama así también (2Tes 1, 10).

Por tanto, también nosotros, teniendo en torno nuestro tan gran nube de testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone (Heb 12, 1), fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consume la fe. (Heb 12, 2)

Porque se han infiltrado algunos hombres (introducido solapadamente) —los de antiguo prescritos para este juicio— impíos que tornan en libertinaje la gracia de nuestro Dios y reniegan del único Soberano y Señor nuestro Jesucristo. (Judas, 4)

«Él es el único **Maestro** que debe enseñarnos, el único **Señor** de quien debemos depender, la única **Cabeza** a la que debemos estar unidos, el único **Modelo** a quien debemos conformarnos, el único **Médico** que debe curarnos, el único **Pastor** que debe apacentarnos, el único **Camino** que debe conducirnos, la única **Verdad** que debemos creer, la única **Vida** que debe vivificarnos y el único **Todo** que en todo debe bastarnos. “No se ha dado a los hombres sobre la tierra otro Nombre por el cual podamos ser salvados”, sino el de Jesús¹. (San Luis María)

No Cristo → no hombre

«Internet produce un número incalculable de imágenes que aparecen en millones de pantallas de ordenadores en todo el planeta. En esta galaxia de imágenes y sonidos, ¿aparecerá el rostro de Cristo y se oirá su voz? Porque sólo cuando se vea su rostro y se oiga su voz el mundo conocerá la buena nueva de nuestra redención. Esta es la finalidad de la evangelización. Y esto es lo que convertirá Internet en un espacio auténticamente humano, puesto que **si no hay lugar para Cristo, tampoco hay lugar para el hombre**».²

«No es broma que yo te haya amado», dijo un día nuestro Señor a la beata Ángela de Foligno. «Estas palabras —escribe la Santa— penetraron en mi alma como un golpe mortal; no sé cómo no morí, porque mis ojos vieron en la luz la verdad de estas palabras». La Santa indica con precisión el objeto de su visión: «Vi todo lo que padeció en vida y muerte por mi amor, por la virtud indecible de este amor que le abrasaba las entrañas. No, no; en manera alguna había sido por broma; sino con un amor terriblemente serio, verdadero, profundo, perfecto, que estaba en todo su ser». ¿Qué efecto produjo en la beata esta contemplación?

¹ SAN LUIS MARÍA GRIGNION DE MONTFORT, *Tratado de la Verdadera Devoción*, n. 61.

² Mensaje del Santo Padre SAN JUAN PABLO II para la XXXVI Jornada Mundial de las comunicaciones sociales tema: “Internet: un nuevo foro para la proclamación del Evangelio”, 12 de mayo de 2002.



Un profundo sentimiento de compunción. Oigamos cómo se juzga por sí misma, a la luz de Dios. «Entonces mi amor, el amor hacia Él, me pareció una broma ruin, una abominable mentira. Mi amor, me decía a mí misma, ha sido un juego, una mentira, una afectación. Yo nunca pretendí acercarme a Ti con verdad, para compartir tus padecimientos por mí; yo no te serví nunca en la verdad y perfección, sino con negligencia y falsedad»³.

Si hemos fallado... ¡contemos ahora con la ayuda de María, siguiendo el ejemplo del Señor!

«¡Cuán altamente se glorifica a Dios sometiéndonos a María a ejemplo de Jesús!»⁴ (**San Luis María**)

Humildad

¡Oh, cuánto ama la humildad de corazón! A esta humildad nos lleva esta práctica de devoción, puesto que enseña a no acercarse nunca por sí mismo a Nuestro Señor, por dulce y misericordioso que sea, sino a servirse siempre de la intercesión de la Santísima Virgen, sea para comparecer ante Dios, sea para hablarle, sea para acercársele, sea para ofrecerle algo, sea para unirse y consagrarse a Él.⁵ (**San Luis María**)

Ave María y adelante!

³ *Libro de las visiones*, c. 33, citado en DOM COLUMBA MARMION, *Jesucristo ideal del monje (compunción)*.

⁴ SAN LUIS MARÍA GRIGNON DE MONTFORT, *Tratado de la Verdadera Devoción*, n. 139.

⁵ *Idem*, 143.